

para conseguir la condenación de *El Liberalismo es pecado*, y la aprobación del *Proceso del Integrista*? Ellos mismos buscaban una sentencia de un Tribunal que ahora no quieren reconocer. Bien se deja ver que, si el fallo se hubiese pronunciado en favor de ellos, hubieran defendido la autoridad que ahora han impugnado. Tienen, pues, bien merecido que se les diga que procedían de mala fe, ó judaicamente obcecados. No han querido cobrar con la moneda con que querían pagarnos. Querían servirse del Tribunal romano como de un instrumento de sus insanos rencores, no como de un oráculo que declara la verdad.

Todos los demas liberales, por conciencia, por indiferencia ó por desprecio han guardado silencio; los mestizos han levantado la voz y puesto el grito en el cielo. ¿Cómo no ver que ellos han sentido sobre sí el peso de la condenación?

Si se observa la conducta de esos hombres, que con su union han desunido la España tradicionalista, han remedado, con ménos talento, la táctica del añojo galicanismo; condenando la escuela de donde proceden, han procurado arrancar la condenación de Roma, para venir al mundo político como la vívora que nace rasgando el seno de su madre, como los perros que describe Milton en las puertas del infierno, que, saliendo del vientre del espectro que semeja la muerte, entrañ otra vez para roerlo y destruirlo.

Sienten la necesidad de justificar su conducta; y no han hallado otro medio que el de desacreditar la casa de donde han salido. No han visto que anhelando echar un borron sobre los integristas, se han escupido ellos en el rostro; han desautorizado su historia hasta el presente, se han declarado culpables de los males que achacan á los tradicionalistas, y han venido á sancionar los atentados que hasta hoy han atribuido á todos y á cada uno de los partidos liberales.

Dirán tal vez que es de sabios rectificar su opinion. Pero lo que han hecho ha sido torcer el juicio. Han salido del campo que la Iglesia acaba de bendecir, para entrar en aquel en que han hallado la condenación de la Iglesia. Apelan de la Congregación del Índice al Papa, como si el Papa fuera ajeno á la Congregación. Mañana apelarán del Papa mal informado al Papa mejor informado, y luego del Papa al futuro concilio.

Descansad ya de vuestro trabajo, hombres que os llamáis de la Union. Ramas desgajadas de un árbol santo, os habeis injertada sobre un árbol maldonado por vosotros mismos y por la Iglesia. Pero el injerto no ha prosperado; y, al verle retoñar en su malhadada raíz, habeis alabado vuestra obra, como si no vieseis que es el liberalismo y no vuestro catolicismo el que sigue echando tallos y produciendo frutos.

Os habeis hecho cómplices de algun exceso que hayan podido cometer vuestros antiguos amigos, irritados por vuestra excision y por vuestra injustificada actitud. Habeis provocado nuevos insultos contra la bandera que habeis mantenido immaculada en vuestras manos. Estais dando un escándalo que vendrá á caer sobre vuestras cabezas.

No os llaméis en adelante unionistas. O volved á vuestro redil, ó llamaos liberales.

AULICON

¿SERÁ POSIBLE?

Siempre creímos que la mesticería era la secta más abominable de cuantas se cobijan á la sombra del árbol funesto llamado Liberalismo; apenas nacida, ya adivinamos los fines aviesos que se proponía llevar á cabo, y cuáles eran las armas con que se presentaba para el combate, y que se proponía esgrimir contra quien osara obstruirle el paso; bien comprendimos que se trataba de una lucha en que la mala fe acompañaría siempre á los nuevos soldados; y que la hipocresía, corriendo parejas con la traicion y la mentira, les daría alguna que otra vez la victoria, triunfos ilusorios que más tarde debía conocer el mundo con el nombre de *gatuperios*.

Pero, si bien es verdad que la calumnia pronto ocupó un puesto preferente en las filas mestizas, y que de ella se sirvieron siempre los defensores de la mal llamada Union Católica para combatir al partido tradicionalista, nunca pudimos imaginarnos que llegara su osadía al extremo de atreverse á presentar á los tradicionalistas como autores de un hecho incalificable, propio tan sólo de masones.

Verdaderamente emocionados ante el hecho que se nos acumula, leímos una y otra vez el escrito que lo relata; y, justamente indignados, nos preguntamos: ¿Será posible, Señor, que haya hombres que, diciéndose católicos, aniden en su pecho un corazón tan ruin? ¿Será posible que personas que se tienen por decentes, descendan al terreno de la difamación y de la calumnia y, tomando en sus manos la más negra, traten de arrojarla á la frente del único partido que en España defiende la sana doctrina contenida en el precioso libro del inmortal Sardá? ¿Será posible...? Pero ¿á qué esforzarnos? *La Union* del acento nos dice muy claro hasta dónde llega la *frescura* de los mestizos, y nos demuestra hasta la evidencia lo que puede esperarse de unos hombres que no reparan en los medios, por indignos y reprobados que sean, con tal de aniquilar, si pudieran, á su adversario.

Lean ahora nuestros lectores el telegrama forjado contra la comunión católico-monárquica en las fraguas de la mestiza *Union*, y ayúdenos á protestar contra el proceder indigno de quien ha osado manchar nuestra honra de católicos.

«Barcelona 3.—Se acaban de recibir cartas de Vich, en que se asegura que los integristas de aquella población han insultado horriblemente á su prelado, faltando á todas las consideraciones debidas á su carácter.

Ademas, uno de estos días aparecieron una mañana las puertas del palacio episcopal de aquella población ensuciadas con excrementos humanos en cantidad exorbitante.

En el mismo estado se hallaban las del seminario conciliar, las de la casa del Sr. Colell, director de un periódico católico no político, y las de un dignísimo catedrático que pasa por lo que han dado en llamar mestizo.

Estos hechos, que se han divulgado algún tanto aquí, han producido general indignación en las gentes sensatas é imparciales; pero todo parece indicar que el incendio de las pasiones integristas continuará.

Aquí se predica contra los llamados mestizos; se ha negado la absolución á algunos liberales que han acudido á confesarse para cumplir con el precepto pascual, y en algunas iglesias se niegan á dar celebración y á encargar sermones á los sacerdotes no integristas.

Gustosos cedemos la palabra á nuestro querido colega *El Intransigente*, que dice:

«Esta alevosa acometida crearán algunos de nuestros amigos que debe partir de periódicos anónimos, de libelos infames acostumbrados á calumniar á mansalva, pero es el caso que donde ha aparecido aquel suelto incalificable y cobarde ha sido en las columnas de *La Union* con el llamativo epigrafe de *Atentado contra el Obispo de Vich*.

Acostumbrados nos tienen los mestizos á oír de sus labios y á leer en las columnas de sus periódicos todo linaje de calumnias contra el partido carlista, pero no creíamos, lo decimos sinceramente, que en ningún tiempo se atreviesen á achacar á los tradicionalistas tan infames hechos, capaces sólo de almas ruines, de espíritus cobardes, de hombres en fin, enemigos del catolicismo y sus ministros.

¿Por dónde y cómo ha podido suponer *La Union* que nosotros seamos de esa especie?

¿Somos nosotros, por ventura, los que insultan á Prelados venerables desde los escaños del Congreso, denuncian y amenazan á sabios Obispos desde las alturas del Olimpo gubernamental y amordazan á ilustres predicadores por el horrible delito de haber censurado desde la sagrada cátedra los vicios de una sociedad corrompida?

¿Somos nosotros los que patrocinan ó toleran todo linaje de blasfemias contra los libros santos y dejan circular sin correctivo los periódicos más inmundos orlados con repugnantes dibujos, en que se calumnia á la Iglesia, se escarnece al Papa y se ofende la religiosidad y el pudor de millares de personas?

¿Somos nosotros los que llaman *acoceadores* á virtuosos sacerdotes, anuncian en los días de la

Santa Cuaresma espectáculos teatrales, y aplauden y victorean al autor de la impía frase de que «aquí se puede juzgar todo, se puede discutir todo ménos la monarquía?»

¿Somos, en una palabra, mestizos, capaces de llamar viejo chocho á un Prelado, y muy capaces también, por consiguiente, de apedrear y ensuciar las puertas de un Palacio episcopal?

No, por la misericordia de Dios no somos mestizos, ni fusionistas, ni republicanos y por ende incapaces de cometer la villanía que el diario mestizo conservador nos imputa.

En nombre, pues, del partido tradicionalista, hijo sumiso de la Iglesia, obediente y respetuoso con sus ministros, protestamos contra la torpe calumnia lanzada al rostro del único partido católico que hay en España, por la pluma empapada en ira de un escritorzuelo mestizo.

Esto por lo que se refiere á la afrenta con que el papel del católico excelso ha pretendido manchar el buen nombre de los tradicionalistas catalanes.

Cuanto al último párrafo del incalificable suelto de *La Union* ¿qué hemos de hacer sino rechazarlo con toda la energía que cabe en una alma cristiana?

Un periódico que se llama católico y que no duda en hacerse eco de lo que segun él pasa en el secreto del Sacramento de la Penitencia, es á nuestros ojos y lo será á los de todas las personas honradas loco, imbecil ó impío á la manera de *El Motín* y *Las Dominicales*.

Es cuanto tenemos que contestar al calumnioso despacho telegráfico de *La Union*.

Hasta aquí nuestro querido compañero de Zaragoza. Oigamos ahora lo que dijo el no ménos apreciado campeón de la buena causa, *El Siglo Futuro*:

«Es falso, es completamente falso, es además injurioso y calumnioso, no ya el contenido del telegrama de Barcelona publicado en *La Union* contra los tradicionalistas de Vich, que eso claro fué desde el primer momento que era falso, injurioso y calumnioso, sino que haya habido pretexto en que fundar tan indigna calumnia,

No ha habido pretexto, ni posible equivocación, ni nada que pueda atenuar la desvergonzada mentira, la indigna é infame calumnia, tan apresuradamente acogida por *La Union* de que los integristas de Vich han insultado á su Prelado, faltando á todas las consideraciones debidas á su carácter. Ni se pueden explicar las gentes sensatas de Vich por qué ha escogido *La Union* esta ocasion para publicar semejante calumnia, cuando ni los integristas de Vich han tenido que dirigirse para nada á su Prelado ni su Prelado á ellos, ni ha habido suceso, ni ocasion, ni nada que, aun interpretándose torcida y falsamente, pudiera servir de base á la calumnia.

Es falso de toda falsedad, injurioso y calumnioso que además, uno de estos días apareciesen en ninguna parte aquellas porquerías irrepetibles, que sólo existen en las columnas de *La Union* que con tanta fruicion las acogió, y en la cabeza de su nada culto ni limpio corresponsal.

Es falso de toda falsedad, injurioso y calumnioso que se haya producido ni por esos motivos, absolutamente mentirosos, ni por otro ninguno, indignación general ni particular contra los integristas, ni que nadie haya visto el incendio de pasiones integristas que *La Union* inventa para embaucar á sus lectores.

Es falso, asimismo, de toda falsedad, que el señor Colell sea director de un periódico católico no político; porque es conservador y mestizo, lo cual no nos atrevemos á asegurar que sea muy católico, pero resueltamente afirmamos que es muy político y muy liberal.

Todo lo que, segun parece, ha sucedido de algun tiempo á esta parte, en el palacio episcopal, en el Seminario y en casa de un catedrático, y eso ya hace días, es que un granuja se entretuvo en pintar las paredes con unos chafarrinones de almazarron, verdadera granujada digna de castigo, que censuraron cuantos lo supieron, íntegros ó mutilados, todos sin distinción; pero de quien nadie hizo más caso que el que se suele hacer de las granujerías de esa importancia.

¿Es ese el hecho en que, aunque con retraso, ha querido fundar *La Union* su indigna calumnia?

Porque si es eso, en cuanto veamos por ahí una pared manchada por un pillete, vamos á tomar de eso pie para decir á los mestizos todo lo que merecen.

¡Y ya verán, sin mentir ni calumniarlos, qué de cosas les decimos!

En cuanto vimos el telegrama de *La Union* lo desmentimos terminantemente, porque hay cosas que se pueden desmentir con toda seguridad sin cansarse en averiguarlas. Pero ahora hablamos informados por personas de Vich que escriben indignadas con las truhanerías estólicas de los corresponsales anónimos de *La Union*.

DISPAROS

A la galanteria de nuestro queridísimo amigo, el insigne novelista católico D. Francisco de Paula Capella, debemos hoy la honrra que nos cabe de publicar en las humildes columnas de EL CENTINELA la novelita *La Gitana*, que esperamos leerán con gusto nuestros lectores.

De lo íntimo de nuestro corazón damos las más rendidas gracias al incansable escritor catalán por la distinción que le hemos merecido, y esperamos que no será este el último trabajo de su bien cortada pluma que halle cabida en nuestro semanario.

Cumpliendo un deber de cortesía hasta con nuestros adversarios políticos, mandamos el sábado un número de EL CENTINELA á todos los periódicos de la localidad, *El Palmesano* inclusive.

Ojeamos el lunes los colegas locales, y tan solos se abstuvieron de devolvernos el saludo; pero el martes tropezamos por casualidad con *El Palmesano*, y vimos que decía lo siguiente:

«No hemos tenido el gusto de ser visitados, como otros colegas, por el nuevo semanario EL CENTINELA, que se publica en esta capital.....»

¡Hombre, hombre, digo, *Palmesano*!
¿De modo que V. no recibió EL CENTINELA?
Pues es extraño.
Por nuestra parte le aseguramos que el número se le envió.
Y que, si no lo ha recibido, la culpa no fué nuestra.
Hoy le mandamos los dos números.

Como suponemos sobrada cortesía en el periódico liberal conservador de esta localidad, *Las Noticias*, que, á pesar de haberle enviado el número, no ha dicho una palabra, creemos que tampoco lo recibiría:

Veremos si recibirá el número 2 que hoy le enviamos.

Hasta hoy han visitado nuestra Redacción los periódicos locales *El Diario de Palma*, *El Ancora* y *El Isleño*.

Sean bien venidos.

En cierta ocasión dijo Cánovas, que, si Lopez Domínguez unido con Romero Robledo fuese llamado al poder, tomaría las de Villadiego.

Y si detras de él marcharan los conservadores y mestizos, tanto mejor.

España respiraría un poco.

O al menos no derramaría tanta sangre, Son unas sanguijuelas..... los liberales.

Hace algunos días que corría la *estupenda* noticia de que un emigrado había muerto de un tiro de revolver á Ruiz Zorrilla:

Francamente, esta noticia nos causó hondo pesar.

Porque, al fin y al cabo es ménos Zorrilla, que Cánovas, Pidal y Sagasta.

El debe abrir las puertas de España al salvador de ella.

Segun nos dicen, la comisión del gobierno interior del Congreso dispuso..... ¿á que no lo adivinan nuestros lectores?

Pues mandó colocar en el salón de Conferencias un reloj de música.....

¿Qué les parece á ustedes?

Esto..... en fin, como que sea la síntesis del gobierno de Sagasta.....

¡Música!... ¡Música!...

Nuestro paisano el Sr. Isern está hecho todo un hombre.

Es decir, todo un mestizo.

Con el fin de pescar nuevas suscripciones para el periódico del cual es director, y hacer que los suscritores morosos paguen sus atrasos, les dice en una carta que sus deseos son que puedan tener parte en el gozo que pronto recibirán de Roma con la condenación de los íntegros.

¡Pobre D. Damian!

Muy bien dijo el Sr. Gago cuando afirmó que, si la vergüenza matara á ciertas gentes, no quedaría un mestizo vivo.

Conocido es de todo el mundo el famoso decreto de la Sagrada Congregación del Índice; los *Boletines* eclesiásticos de casi todo el Episcopado español uno tras otro han publicado la sentencia recaída, á instancia de los mestizos, sobre los dos folletos *El Liberalismo es pecado* y *El Proceso del Integrisimo*; pero la secta mestiza sigue en sus trece, es decir, sin someterse; más aún: hay alguien que está empeñado en desvirtuar todavía el fallo de la Sagrada Congregación.

O, si no, lea nuestros lectores lo que dice nuestro queridísimo colega *El Correo Catalan*, encarándose con *La Union* acentuada:

A LA SRA. DOÑA PILAR SEGUIR DE SABADELL

Querida prima: Como sé que te gustan mis pobres y desaliñados escritos, me tomo la libertad de dedicarte este pequeño trabajo.

Si buscas en él cuento alguno, no lo encontrarás por cierto.

Recíbelo como una prueba del cariño que te profesa tu primo, que te quiere con toda su alma.

FRANCISCO DE PAULA CAPELLA.

8

LA GITANA

Y otros traen consigo algo de su idioma y costumbres, que acimantan en su nueva morada, llevándose, empero, ó mejor diré, borrando algo de la antigua fisonomía de la población que les sirve de albergue, en la cual se inocula siempre el virus de fuera: provincia ó extrangerismo, que en mala hora le trajeron sus nuevos habitantes.

Pocas ciudades de Europa han sido víctimas de esta plaga como Barcelona, y no es necesario acudir á nuestros abuelos para hacerse cargo de ello, sino que los que peinananos canas, hemos sido testigos de esta rápida transformación. Apelo al juicio de todos mis caros lectores, los que tengan la doble corona de padres y abuelos, los cuales estoy plenamente convencido, que no me dejarán mentiroso.

¿Quién que hubiese abandonado Barcelona á la edad de los quince años, y volviese ahora, conocería á la patria de Sta. Eulalia, de los Berengueros, de Isabel de Portugal, de Raimundo de Peñafort, Maria de Cervellon, Fivaller y Ratael de Casanovas?

Nadie de seguro.

Y, si después de haber paseado sus calles transformadas con sus edificios nuevos, su

«Podría ella, ó alguno de sus amigos de por acá, decirnos algo del enjuague que se nos dice hace días trae entre manos la mesticería para sostener su rebelion contra el decreto de la Sagrada Congregacion del Indice sobre los dos célebres folletos, es decir, célebre el uno por lo excelente y el otro por lo malo?»

«¿Qué hay de cierto en que en la imprenta de la Casa de Caridad se tira ó se ha tirado un folleto en que se desenvuelven los artículos del P. Llanas insertos en *El Cristerio Católico* contra la obra del doctor Sardá, en los cuales se quiere enseñar á los teólogos y canonistas de la Congregacion romana lo que dicen las Bulas y Encíclicas de los Papas, para hacerles entender que al aprobar dicha obra se han opuestos á estas enseñanzas, como si tales observaciones no se les hubiesen hecho ya repetidas veces y no les hubiese negado razon y fuerza la Congregacion del Indice con conocimiento del Papa?»

«¿Tiene acaso por título este folleto: *Apelacion al Papa*, á fin de tener con este recurso un pretexto para continuar en su rebelion y seguir disparando contra la Congregacion romana, lo cual es proceder irrespetuoso para con el Papa y propio de todos los heresiarcas?»

«Es cierto que de veinte ejemplares que se habia resuelto tirar al principio, se han convertido en dos mil, para repartirlos profusamente y desautorizar así el decreto de la Congregacion?»

«Podrian decirnos si ha obtenido este trabajo la censura y aprobacion diocesana, ó de algun otro Prelado, necesaria tratándose de materias religiosas y de trabajos de personas que pasan por teólogos y canonistas, y de católicos excelsos?»

«Podría decir *La Union* si alguno de sus amigos es el inspirador, atentador y aun pagano de estos trabajos, que ha de entregar en Roma persona á quien no se puede negar el acceso á altísimos lugares?»

«Como no es mera curiosidad, sino interes que tenemos en la cosa, pues se trata de que las correas salgan de nuestro cuero, esperamos con alguna impaciencia la respuesta, ó que el tiempo hable por sí mismo.»

«Y creemos que no tardará en aclarar el misterio.»

En cuanto á la respuesta, no hay que esperarla. La nobleza no es propia de mestizos.

Lo del tiempo sí que nos parece acertado.

El se cuidará de decir lo que hay sobre el asunto. Allá veremos.

Los mestizos han perdido el prestigio.

No ya entre los tradicionalistas, sino entre los mismos liberales.

Veamos lo que dice *El Diario Español*:

«*La Union*, que entregada al diablo ni respeta índices ni teologías, se quiere meter ahora á cisquera, porque cismática ya lo viene siendo desde muy atras.»

«Cuidese el mestizo colega de arreglar su catolicismo de componendas, de ese que se ha forjado para decir que *la fe es libre*, para asentar que S. José fué *tutor y nutridor de la Santísima Trinidad*, herejías tan mayúsculas, que sin duda el respetable Prelado de Madrid no las ha tomado en cuenta, porque conoce el paño.»

«En vez de andar con el deseo de que los reformistas nos reformemos y descompongamos, póngase usted bien con Dios y con la *Congregacion del Indice*, porque el católico verdadero inclina su frente al conocer solamente las intenciones; cuanto más, mediando un documento, no como aquel *pasquin jacobino* que algun ignorante teólogo y canonista debió redactar bajo la inspiracion mestiza, y que si entró, entró en España *irregularmente*.»

«Por hoy basta, y cuide el colega del dictado católico, porque si damos una corrida á la coleccion, algun cajista se atreverá á arrancársele, con el acento aurelianesco y todo.»

¡Hasta *El Diario Español*!

¡Qué vergüenza!

Copiamos de *El Siglo Futuro*:

En la importante revista titulada *El Giubileo Sacerdotal del Sommo Pontifice Leone XIII* leemos lo siguiente, que creemos interesará á nuestros lectores:

«NOBLE EJEMPLO»

«Con el título de *El Liberalismo es pecado* publicóse tiempo há en España un libro escrito por un docto sacerdote, Sardá y Salvany, director de la *Revista Popular* de Barcelona. Este libro, cuyo sólo título indica ya su significacion, fué vivamente atacado por sus adversarios.»

«La polémica que de aquí nació se hizo tan fuerte que por interposicion superior fué casi impuesto silencio á ambas partes. Pero los adversarios en esta tregua denunciaron el libro en Roma, culpable, decían ellos, de exagerar la doctrina y de ofender las personas.»

«Hoy la causa ha terminado.»

«La Sagrada Congregacion del Índice procedió al examen de la denuncia, y ha pronunciado su fallo el día 10 de Enero.»

«Este decreto comunicado á monseñor el Obispo de Barcelona, quien lo trasladó oficialmente al autor, es enteramente favorable á éste.»

«El reverendísimo Secretario de la Congregacion del Indice dice en estos términos (lo que ya conocen nuestros lectores). Y añade:

«Esta noticia produjo en los católicos españoles un verdadero entusiasmo. Centenares de telegramas, cartas y tarjetas fueron enviadas al autor, de todos los puntos de España, y fué abierta en los periódicos católicos una suscripcion para ofrecer al docto sacerdote que hace muchos años defiende con tanta sabiduria y perseverancia la pureza de la doctrina. Las primeras listas publicadas suman ya una cantidad considerable.»

«A tan imponente demostracion el ilustre Sardá y Salvany ha respondido con una carta nobilísima publicada en la *Revista Popular*, en la cual anuncia que acepta el regalo para ofrecerlo á nuestro Santísimo Padre con motivo de sus bodas de oro, y para que figure en la Exposicion Vaticana que se prepara á fin de celebrarlas.»

«Hemos copiado estas palabras, no solo por la importancia y significacion de la revista que las escribe, sino tambien para que se vean cuán unánime es el sentir de las publicaciones y de las personas que están en relacion con el Vaticano, sobre el alcance y valor de la sentencia de la Congregacion del Indice, y sobre la adhesion que de todos los católicos del mundo han recibido las doctrinas expuestas por el doctor Sardá en su libro de oro.»

ADVERTENCIA

Siendo muchas las personas que, ya por descuido, ya por ignorancia, no nos han avisado para continuar sus nombres en la lista de nuestros queridos suscritores, nos hemos tomado la libertad de remitirles el primer número de nuestro Semanario, confiados en que no rechazarán nuestros humildes trabajos, encaminados todos á defender la religion y la patria. Por lo tanto, seguiremos mandándoles los números siguientes, miéntras no avisen lo contrario; esperando que todos se servirán pagar anticipadamente la suscripcion, á fin de que puedan recibir sin retardo EL CENTINELA.

Necesitando un corresponsal en cada pueblo de esta Isla, advertimos al que quiera ejercer este cargo que puede pasar por nuestra Administracion, C.A.L.L. 1, donde le enterarán de las condiciones.

TIPOGRAFÍA CATOLICA BALEAR.—BERARD, 3, DUPLICADO

ESCENAS DE LA VIDA ÍNTIMA

LA GITANA

UNA AVENTURA EN LOS PIRINEOS

Los vus quens venen de fora
Queus ne portan de brassam.
(FRANCISCO CASAS y AMIOL, en
el *Roi e vell*.)

UN TIPO NUEVO

No hay duda que, á medida que una poblacion crece, va perdiendo su antigua fisonomía, tanto en el exterior de sus calles y paseos, como en el interior de las familias; y, como para poblar una ciudad no bastan sus naturales, es preciso acudir á los de fuera, y aun á los extranjeros, y unos

BIBLIOTECA DE «EL CENTINELA»

ESCENAS DE LA VIDA ÍNTIMA

LA GITANA

UNA AVENTURA EN LOS PIRINEOS

NOVELA ORIGINAL

D. FRANCISCO DE PAULA CAPELLA



PALMA DE MALLORCA

LIBRERÍA DE PROPAGANDA CATALANA

1897